

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

APARTADO 613.—TLE. 54-1-83.

Las columnas de este periódico es-
tán siempre abiertas a toda mujer para
la defensa de sus sagrados derechos.REDACCION Y ADMINISTRACION:
Plaza de Oriente, 2.—Madrid.

Sábado 23 de febrero de 1929.

NUMERO SUELTO
DIEZ CÉNTIMOSFEMINISMO.—LAS PRIMERAS TELEGRAFISTAS.—
EL VOTO FEMENINO.—ADELINA PATTI

El sugestivo escritor y Académico de la Española don Emilio Gutiérrez Gamero, publicó, hace unos días, en «La Libertad» un substancioso artículo sobre «La España de ayer», del que con gusto reproducimos los principales puntos, que tan directamente atañen a nuestros ideales:

«No he dejado de aprovechar la ocasión, siempre que me ha venido a mano, desde que me refugié en la literatura, como asilo de viejos inútiles, de rendir acatamiento al feminismo, digase de votar en pro de cuanto signifiquen conceder a las mujeres derechos, prerrogativas y funciones de que hasta ahora los hombres han usado y abusado, de forma y manera que las dos mitades del género humano se complementen y se confundan en una sola y todos sean pariguales. Y de atrás tomo el agua, desde que hace mucho tiempo, cuando no se pensaba en estas novedades, leí el libro de Juan de Espinosa titulado «Ginecepmos, o diálogo en laude de las mujeres», donde afirma que la mujer es en todo un ser superior al hombre. Y la afirmación era tan de mi gusto y tan grande mi convencimiento, que abominé y maldije de las bellequerías que escribió fray Juan de la Cerda en su «Vida política de todos los estados de mujer», el cual fríuico dice muy serio «que para que la doncella no sea salidera y no traiga los ojos estreñidos hay que castigarla con alguna verdugada, siguiendo los consejos del sabio Salomón». ¿Habrás visto dislate de mayor caibre?

Y no hablemos de la absurda idea tocante a que la invasión de la mujer en los oficios y quehaceres del hombre podrá disminuir la natalidad, porque las eróticas afinidades electivas obran antes o después de toda disciplina, y cuando llega el punto y la sazón lo mismo el menestral que el millonario exclaman con nuestro gran lírico:

Y sin cesar me acompañas
y nunca de mí te adueñas.
Asido está en mis entrañas
tu amor, como está a las peñas
el musgo de las montañas.

Este pequeño introito viene a cuento de que batí palmas y felicité a mi amigo Cruzada Villamil por haber dispuesto la admisión de mujeres en los servicios de Telégrafos. Los reparones montados a la antigua española, y sin querer apearse de los tiempos de la Namita, temerosos de que sus respectivas conjuntas descuiden a los niños, no tomen la cuenta a la cocinera ni remiendan los calcetines y hagan del hogar sitio de tránsito a la escapada, fruncen el ceño en cuanto aparece la menor innovación en favor del sexo débil, que ni es débil ni cosa tal, sino fuerte y capacitado para toda clase de menesteres, por hombrunos que sean. No sé si vivirán los misonéistas que pusieron el grito en el cielo cuando Cruzada Villamil dió pruebas de oírtear el porvenir, diciéndole a las mujeres que pasaran adelante y pusieran sus lindas manos en el aparato Morse; pero si vive en la hora de ahora se convencerán de cómo fué mi amigo un precursor clarividente,

al cual las por él favorecidas y sus sucesoras (¡¡gracias!) no le han dedicado (que yo sepa) un recuerdo, que pudiese ser un busto puesto en cualquiera de los salones del monumental Palacio de las Comunicaciones.

Pues al poco tiempo de la feliz ocurrencia de Cruzada Villamil tuvieron las señoras otro motivo de regocijo, por el cual se demostró cuán dignamente sabían ejercer el derecho que se les concedía.

Había entonces en Madrid una Sociedad llamada Artístico-musical de Socorros Mutuos, cuyo presidente era don Manuel María de Santa Ana, que otorgaba generosamente cantidades de su bolsillo al objeto de premiar composiciones que le mereciesen. Patrona de la mencionada Sociedad Santa Cecilia, precisaba dar una fiesta en su honor, y para realizarla se abrió un certamen, que presidió el maestro Hernando, y fueron elegidos diez motetes para ser cantados ante el numeroso público concurrente a esta manifestación artística. ¿Jurado que fallase acerca del motete merecedor del premio? Todos los presentes; para lo cual, después de haber escuchado las diez composiciones, un dependiente de la Sociedad recorría las localidades e iba depositando en una urna cerrada los votos de cada cual. Sufragio universal más pintiparado no podía imaginarse; y producía gusto ver como las mujeres, satisfechas y orgullosas de ejercitar lo que no era «función» sino «derecho», que se las concedía con el mismo valor del concedido al elemento masculino, oyeron religiosamente los motetes, y fueron depositando sus votos en el receptáculo circulante, y así hasta diez veces. ¡Caso típico probatorio de la bondad del sufragio universal! Por unanimidad, o por lo menos, fué premiado el motete cuyo autor resultó mi amigo Tomás Bretón; y siendo el número de las señoras que concurrieron al acto simpático quizás superior al de los varones, vióse claramente que aquellas habían coincidido en un mismo sentimiento estético. Después de este suceso, si en mi poder hubiera estano llevar a la «Gaceta» un «ukase» otorgando a las mujeres todo lo que pidiesen en el sentido de «hombrearse», sin vacilar en el periódico oficial estaría, no más tarde que al salir de la sesión de los motetes, pues las que aciertan a juzgar una obra artística mayor acertarán a juzgar cosas de menos enjundia, por ejemplo, la política, que al fin y al cabo es arte más fácil que el de hacer un motete que de idéntico modo impresione los corazones femeninos. Sirva este caso de precedente ocurrido en las postrimerías del año de 1880.

Después de haber saboreado el motete de Bretón, cuyo corte me recordaba el estilo de nuestros grandes músicos del siglo XVI, me fui a oír a Adelina Patti, una hembra cumbre. ¿Yo solo? El todo Madrid que cabía en el teatro Real, alrededor de cuyas butacas había puesto la Empresa sillas, que se vendieron a diez y doce duros, con lo cual hizo su agosto un revendedor de localidades que llamaban «el Pájaro», tan popular

en la villa y corte como don Pedro el de los Pavos o el perro «Paco». Iba la Patti a cantar la «Traviata», esa deplorable opereta de Verdi, bastante inferior a varias de nuestras zarzuelas, pero ella estaba en oír a Adelina, aunque cantase una jota o las «Habas verdes», que ya adornaría cuanto saliera de su garganta de suerte que rivalizase con el más aventajado raiñón. Unicamente los que la han oído pueden decir de la prodigiosa facultad de aquella mujer única; única, porque de cuantas tipas del género de la Patti he escuchado en los teatros de Europa con ninguna admitía comparación.

Allá por los años 63 y 65 asistí a su presentación en «Sonámbula»; y si bien venía a Madrid procedida de gran fama, su vez argentina y para, suave y dulcísima al par que brillante, así como la facilidad de hacer juegos inverosímiles en las notas más altas de su escala sin fatigarse ni rozar una sola, todo ello produjo, primero, la extrañeza de lo inesperado grandioso, y, después, el unánime y fervido aplauso.

—Cuando Adelina vino por primera vez a Madrid hacía lo mismo que ahora; pero no sentía—doctorizaba en nuestro palco el marqués del Bacalao.

—¿Y ahora siente?—pregunté a mi dilecto amigo.

—Ahora sí, y mucho; pero es porque...—y el gran Rivero expuso una teoría que callo por escabrosa y desuada de arquivar metafóricas.

Conoció a Adelina Patti en París, en una casa donde se reunían las celebridades de la política y de la música que pasaban por la gran ciudad. Los dueños de la susodicha mansión tenían gran amistad con la famosa diva, que les regaló su retrato pintado por Winterhals, luciendo ostentoso en el salón de aquéllos, y allí tuve ocasión de hablar con la cantante. Lo cual me autorizó para saludarla en su «camerino» la noche de la «Traviata».

—Me siento orgulloso de que seamos paisanos, Adelina. En este Madrid nacimos el año de 1844, y en una misma pila nos bautizaron, con intervalo de pocos días—dije a la diva después de los naturales encomios.

—Cantante divina y madrileña con la gracia por arrobos—interpuso Jacinto Anglada.

—¿Dove?—interrogó la Patti, sorprendida de que la encontrasen graciosa.

—En los ojos negros, en la expresión de la cara, en los movimientos, en el aire, en todo. Muy bien Margarita Gautier; pero como la Rosina del «Barbero» nadie en el Mundo más que Adelina Patti—contestó Jacinto en el más puro castellano (que la diva entendía perfectamente). Y la entrada del «viejo genitor» en el «camerino» nos previó de los piropos que traía preparados Eusebio Blasco.

Agradecemos al señor Gutiérrez Gamero el alto concepto que le merece la actuación de la mujer y le felicitamos por su bello artículo, al mismo tiempo que hacemos un llamamiento a las «ingratas» telegrafistas para que reparen la injusticia del olvido en que tienen al señor Villamil.

Codicilo de Isabel la Católica

(Conclusión)

Otrosí, por cuanto algunas personas me han dicho que debía mandar examinar e ver si las rentas de las alcabalas que los Reyes mis predecesores e yo habemos llevado, son de calidad, que se puedan perpetuar e llevar adelante justamente e con buena conciencia, lo cual por mi enfermedad e otras ocupaciones no hice ver e practicar como deseaba; e querría que mi alma e conciencia, e la del Rey mi señor, e mis predecesores e sucesores fuesen en todo descargados: por ende suplico a su señoría, e ruego y encargo a la dicha Princesa mi hija, e al dicho Príncipe su marido, e mando a los otros mis Testamentarios que lo más brevemente que ser pueda lo pratiquen con el Arzobispo de Toledo e Obispo de Palencia nuestros confesores, e con algunos otros Prelados, e otras personas buenas de ciencia e de conciencia con quien les pareciere que se debe practicar e comunicar, e ver, e que iengan noticia dello, e se informen, e procuren de saber el origen que toviere las dichas alcabalas, e del tiempo, e cómo e cuando, e para qué se pusieron, e si la imposición fué temporal o perpetua, e si hubo libre consentimiento de los Pueblos para se poder poner, e llevar e perpetuar, como tributo justo e ordinario o como temporal, o si se ha extendido a más de lo que al principio fué puesto: e si se hallare que justamente e con buena conciencia se pueden perpetuar e llevar adelante para mí e para mis sucesores en los dichos Reinos, den orden en el coger, e recaudar, e cobrar dellas, no sean fatigados ni molestados mis súbditos e naturales, dándoles por encabezamiento a los Pueblos, en beneplácito de ellos en lo que sea justo que se deba moderar, o en otra manera que mejor les pareciere, para que cesen las dichas vejaciones e fatigas que dello recibían, e si necesario fuere, para ello junten Cortes; e si se hallaren que no se pueden llevar, ni perpetuar justamente, pero que aquesta es la mayor e más principal renta que el Estado Real destos mis Reinos tiene para su susten-

tación e administración de la justicia dellos, hagan luego juntar Cortes, e den en ellas orden qué tributo se debe justamente imponer en los dichos Reinos, para sustentación del dicho Estado Real dellos con beneplácito de los súbditos de los dichos Reinos, para que los Reyes que después de mis días sucedieren e reinaren en ellos lo puedan llevar justamente: e así dada la dicha orden, las dichas alcabalas se quiten luego para que no se puedan más llevar, de manera que nuestras ánimas e conciencias sean cerca dello descargadas e nuestros súbditos paguen lo que fuere justo, e no reciban agravio.

E quiero e mando, que otrosí vean en cuanto toca el servicio e montazgo que Nos llevamos en estos Reinos, e a los diezmos de la Mar que agora lleva el Condestable, e otras cosas cualquier que se hallaren ser de semejante calidad, si se pueden justamente llevar, e descarguen cerca dello nuestras ánimas.

E por cuanto después que Nos ganamos el Reino de Granada del poder de los Moros, enemigos de nuestra santa Fe Católica, habemos mandado llevar en el dicho Reino las dichas alcabalas, como se llevan en estos otros nuestros Reinos, mando que asimismo se vea juntamente con lo susodicho, e descarguen cerca dello nuestras conciencias.

Itén, mando; que se digan veinte mil Misas de requien por las ánimas de todos aquellos que son muertos en mi servicio; las cuales se digan en Iglesias e Monasterios observantes, donde a mis Testamentarios pareciere que más devotamente se dirán, e den para ello la limosna que bien visto les fuere.

Itén, mando; que todo aquello que yo agora do a los Criados e Criadas de la Reina doña Isabel mi señora e madre, que haya santa gloria, se dé a cada uno dellos por su vida. E digo e declaro que esta es mi voluntad, la cual quiero que vala por codicilo, e sino valiere por codicilo, quiero que vala por cualquier mi última voluntad, e como mejor pueda e deba

LA VOZ DE LA MUJER

PERIODICO FEMINISTA

De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer.
Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2.— Madrid
TELEFONO, 54-1-83

APARTADO DE CORREOS 613,
donde se dirigirá toda la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID

Trimestre..... 2'75 ptas.
Semestre..... 5'00 »
Un año..... 9'00 »

PROVINCIAS

Trimestre..... 3'00 ptas.
Semestre..... 5'50 »
Un año..... 10'00 »

EXTRANJERO

Semestre..... 10 ptas.
Un año..... 18 »

(Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses; para el extranjero por menos de seis)

NUMERO SUELTO
DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares.....1'75 ptas.

SE PUBLICA MIERCOLES Y SABADOS

PRECIOS DE ANUNCIOS

POR PAGINAS

Página entera... 100 pesetas por inserción
Media página... 60 —
Cuarto de página... 35 —
Octavo de página... 20 —

POR LINEAS

Lineas del cuerpo ocho..... 30 céntimos.
Idem del cuerpo diez..... 20 —

POR PALABRAS (SECCION ECONOMICA)

Diez palabras del cuerpo ocho..... 60 céntimos.
Cada palabra más, 5 céntimos.

POR CENTIMETROS

Del cuerpo ocho, 60 céntimos el centímetro.
Idem del diez, 50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.

SITIOS EN QUE SE VENDE
LA VOZ DE LA MUJER

EN MADRID

Calle San Bernardo esquina a la de Reyes (puesto de periódicos en el Ministerio de Gracia y Justicia).

Calle de Alcalá (quiosco en frente a las Calatravas).

Quiosco el Fénix en frente de la Gran Vía.

Quiosco en frente del teatro Apolo.

Quiosco de la plaza del Rey (calle del Barquillo).

Idem en la Glorieta de Atocha en frente del Hotel Nacional.

Calle Espoz y Mina, esquina a la de la Cruz.

La publicidad femenina de LA VOZ DE LA MUJER interesa extraordinariamente por ser la más eficaz y conveniente y el periódico que la mujer lee con más preferencia y atención.

valer. E porque esto sea firme e no venga en duda, otorgué esta carta de codicillo ante Gaspar de Gricio, mi Secretario, e los testigos que lo sobre-escribieron e sellaron con sus sellos; que fué otorgado en la Villa de Medina del Campo, a veintitres días del mes de Noviembre y año del Nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo, de mil e quinientos e cuatro años; e lo firmé de mi nombre ante dichos testigos, e lo mandé sellar con mi sello.

YO LA REINA.

Aquí estaba impreso el Sello Real de su Alteza sobre cera colorada, y cubierto con papel, e debajo la suscripción del Notario, que decía:

Yo, Gaspar de Gricio, Notario público por la autoridad apostólica, Secretario de la Reina nuestra señora, e Escribano e Notario público en la su Corte y en todos los sus Reinos e Señoríos, fuí presente al otorgamiento que su Alteza hizo deste codicillo, en uno con D. Fadrique de Portugal, Obispo de Calahorra, e don Valeriano Ordóñez de Villaquirán, Obispo de Ciudad Rodrigo, y el Doctor Pero de Oropesa, y el Doctor Martin Fernández de Angulo, y el Licenciado Luis Zapata, del Consejo, llamados e rogados por testigos para ello; los cuales vieron firmarlo a su Alteza de su mano, e lo vieron sellar con su sello; el cual yo, el dicho Notario vi firmar a su Alteza; e los dichos testigos, después de cerrado con cuerdas, lo sobre-escribieron e firmaron, e sellaron con sus sellos; e su Alteza mandó a sus Testamentarios que lo cumpliesen y ejecutasen.

E al dicho otorgamiento este codicillo escribi en estas tres hojas con ésta en que va mi signo; e lo firmé de mi nombre en fin de cada plana, e encima hice tres rayas de tinta, e lo sellé con el sello de su Alteza ante los dichos testigos, e lo signé de mi signo acostumbrado en testimonio de verdad, rogado e requerido. Fiat nisticia.

Discursos varios por el doctor Diego José Dormer. Edición Zaragoza 1683.

PEPITA SAMPER EN VALENCIA

Valencia 13.—En el expreso Barcelona llegó hoy Pepita Samper. Se agrupó en la estación un inmenso gentío. Habían ido a esperarla un representante del Ayuntamiento, su padre, su hermano, la colonia catalana y gran número de modistillas y estudiantes, amén del numeroso público.

Al entrar el tren en la estación la Banda de la Unión Musical interpretó el himno de Valencia, que fué muy aplaudido. La máquina llevaba un letrero con dedicatoria «A la mujer más bonita de Europa». Los ferroviarios comisionaron a un compañero feísimo para entregarle un ramo de flores con una tarjeta que decía: «El hombre más feo, a la mujer más bonita».

Desde la cabina de señales de la estación de El Cabañal hubo de entrar en la estación a marcha lentísima porque en ambos lados de la vía estaba congregado todo aquel vecindario, que al divisar a Pepita Samper en la ventanilla de un vagón prorumpió en estruendosas ovaciones. Paró el convoy frente al despacho del jefe de estación, y subieron al coche cuatro muchachas vestidas con el traje típico de labradoras, que entregaron a Pepita varios ramos de flores. La agasajada besó a las muchachas.

El expreso reanudó su marcha. El expreso reanudó su marcha y al llegar al depósito de máquinas de Valencia los obreros dispararon cohetes voladores y algunos de ellos subieron a la máquina y desplegaron un cartelón que decía: «El Depósito y Recorrido, a Pepita Samper, la mujer más guapa de Europa».

La entrada en la estación de Valencia fué una apoteosis. Los andenes estaban ocupados por una gran muchedumbre, y en las calles inmediatas a la estación la animación no era menor. Al apearse del coche Pepita Samper se desbordó el entusiasmo, y la muchacha y su madre pasaron grandes apuros para librarse de la aglomeración de público. Hubieron, primero, de refugiarse en el despacho del jefe, y luego, por la puerta de Alicante, salir al exterior y tomar un automóvil.

Ante la aglomeración, Pepita Samper tuvo que salir protegida por la Policía y Guardia Civil hasta el despacho del jefe de estación, donde es refugio. La Guardia Civil tuvo que dispersar al público. Finalmente, en un auto de la estafeta de Correos consiguió salir de la estación.

Al aparecer el vehículo en la avenida de Amalia Gimeno, la gente lo rodeó y asaltó materialmente. Tuvo la Policía que simular una carga e ir dando escolta al coche para que pudiera avanzar. En medio de constantes aclamaciones llegó Pepita Sam-

per a su domicilio, y después de descansar unos momentos volvió a ocupar el carruaje y se dirigió a la Redacción de «El Mercantil Valenciano» frente a la cual también había estado un gran gentío. Allí fué obsequiada por las floristas y tuvo que asomarse varias veces al balcón para corresponder a los agasajos de sus paisanos, que no cesaban de aclamarla.

En la Redacción fué obsequiada Pepita con un «lunch», y después de conversar varios minutos con los periodistas y de contar sus impresiones respecto del concurso de París, regresó a su domicilio.

Frente a la Redacción de «El Mercantil Valenciano», la Policía despejó. El servicio de tranvías quedó paralizado.

Al paso del convoy por Villarreal se habían paralizado los trabajos en los almacenes de naranjas y salieron los operarios a la estación con ramos de frutas y una banda de música. Se disparó una traca. En Chilches y Almenara la aclamaron. En Sagunto la recibió el Ayuntamiento en corporación, con dos bandas de música; se dispararon tracas y se soltaron palomas.

En El Grao el recibimiento fué entusiástico. El público bloqueó el tren, colgándose de las ventanillas de los coches, y paralizó su marcha. Cuatro señoritas la cubrieron de flores, a los acordes del himno regional, que tocaban dos bandas.

INGLATERRA

Las coristas lienen que
perder la línea

LONDRES 13.—Las coristas londinenses empiezan a perder la línea conseguida después de meses de esfuerzos para adelgazar.

Esta es la consecuencia del edicto lanzado a las coristas por el conocido director de revistas Charles Cochrane, en el que anuncia que todas las muchachas que entren a formar parte en los coros de sus nuevas producciones deben tener las características de las coristas de hace dos décadas.

Las órdenes de Cochrane fueron recibidas al principio con indignación por parte de las muchachas; pero en vista de que si no engordan, no habría contrato, todas las que pretenden puestos en las nuevas revistas han empezado a comer dulces, pasteles, patatas y toda aquella comida de la que se privaban gustosas por conservar «la línea».

La primera revista que presentará Cochrane este año se estrenará el 5 de marzo, en Manchester, desde donde vendrá a la capital. Los primeros días encontré grandes dificultades para conseguir candidatas, pues estaba determinado a no tomar ninguna corista «de piernas delgadas y pecho y caderas lisos».

Cochrane ha contratado ya a diez y ocho coristas que, aunque no tienen la figura por él deseada, ofrecen posibilidades de ser el tipo de belleza deseado dentro de unas semanas. Antes de empezar los ensayos estas chicas se dedican a engordar hasta conseguir la figura que su director considera ideal.

«El público está cansado ya de la figura de chico de las coristas de hoy—ha manifestado el conocido director—. Es ya hora de que la mujer sea admirada con su figura natural de líneas curvas graciosas, las chicas de ahora no son más que huesos y piel».

«Entre las coristas inglesas no hay ni dos—aseguró Cochrane—que puedan ofrecer el tipo de figura por mí deseado ahora. Así es que decidí contratar muchachas ajenas al oficio pensando que era mucho más fácil aprender a cantar y a bailar que el tener una bella figura».

Después de varios días he podido encontrar diez y ocho muchachas que, si no tienen las líneas de la Venus clásica, pueden adquirirlas por el régimen alimenticio a que las estoy sometiendo. En mis nuevas revistas todas las mujeres tendrán aspecto de sanas; ya han desaparecido los cerros con chicas con cara de hambre y aspecto de muchacho».

Cochrane, en previsión de que las chicas de los coros engorden más de lo deseado, ha colocado una báscula en el escenario con el fin de que las coristas comprueben semanalmente su peso.

ITALIA

Boda de príncipes

Palermo.—En el palacio de Aumale, engalanado con banderas italianas y francesas, se ha celebrado el matrimonio civil de la princesa Francisca de Francia y el príncipe Cristóbal de Suecia. Fueron testigos, por parte de la novia, el duque de Aosta y el ex rey Manuel de Portugal, y por parte del novio, el príncipe de Diamonte y el ex rey Jorge de Grecia.

El podestá, que celebró el matrimonio, ofreció a la princesa Francisca la pluma utilizada para la firma del acta, hermosa joya en oro macizo cincelada al estilo siciliano, con tres piedras preciosas.

Asistieron al matrimonio la reina madre de Portugal y la esposa del ex rey don Manuel; la reina madre y la reina Victoria de Grecia; los duques de Aosta y de Pouilles; el príncipe de Hesse; la princesa Elena de Rumania; embajador de Inglaterra; embajador de España, en representación del rey don Alfonso; el príncipe Knud de Dinamarca; el duque de Guisa; el príncipe Enrique; los duques de Génova, con sus hijos y su yerno; el príncipe de Baviera; el príncipe Raoul; la princesa Olga de Serbia, y otros miembros de la familia real de Grecia; la princesa de Orleans; el príncipe Viggo de Dinamarca, y los séquitos respectivos y altas autoridades.

Después de la ceremonia del matrimonio se dió una cena íntima de cien cubiertos, a la que asistieron reyes, príncipes y el podestá.

Tru de Guantes

PROVEEDOR DE LA REINA

MARIO HERRERO
SUCESOR DE

G. Loureiro

CORTE INGLÉS

CARRETAS, 14

SUCURSAL ALCALÁ, 33 LAS CALATRAVAS

SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN

MADRID

JAPON

Las mujeres en el Japón

TOKIO 20.—El partido «seiyunkai», el más importante en la política del Japón, se opondrá probablemente al proyecto de ley dando el voto a la mujer, por creer que la mujer japonesa no está todavía suficientemente preparada para tener este derecho.

Keikichi Mochizuki, ministro del Interior, ha manifestado que, aunque el partido gubernamental es partidario de conceder el sufragio femenino, es todavía demasiado pronto para llegar a su realización práctica.

Se espera, sin embargo, que el Gobierno presente varias enmiendas y reformas de la ley electoral ante la Dieta japonesa. La oposición parlamentaria ha manifestado que si en las reformas el Gobierno no hace ninguna mención al voto femenino, la oposición presentará una enmienda proponiendo, por lo menos, la inserción de una cláusula concediendo la ciudadanía a las mujeres.

El Comité de Investigación del Sistema Administrativo, que es el encargado de estudiar la cuestión referente al voto y ciudadanía femeninos, no ha expresado todavía su opinión sobre el particular.

ESTADOS UNIDOS

Quiere que su hija sea hermosa

NEWCASTLE 20.—Una acaudalada dama de esta ciudad, es decidida a que su hija Betty, de tres meses de edad, sea una de las mujeres más hermosas del mundo.

Esta dama está dispuesta a emplear todos los medios que los institutos de belleza y la ciencia de la belleza emplean para el logro de sus fines. Cada tres meses la niña será llevada a un especialista en belleza femenina, que corregirá todo aquello que pudiera estropear la hermosura de la futura mujer.

Al principio, todas las correcciones que se juzguen necesarias serán hechas por medio del masaje. Más tarde, si se juzgara necesario, se harán operaciones quirúrgicas.

«Al pretender darle a mi hija un semblante y un cuerpo perfectos, le doy uno de los más preciados dones del mundo».

ESTADOS UNIDOS

La conocida artista de la pantalla Alma Rubens presenta síntomas de enajenación mental

Hollywood 20.—La conocida estrella de la pantalla Alma Rubens ha sido trasladada a un sanatorio, por haber presentado síntomas de enajenación mental.

Durante su traslado al sanatorio sufrió varios ataques de locura. Por dos veces intentó escaparse del coche en que se la conducía, y enfurecida porque el médico que la acompañaba trataba de evitar que huyese, la artista, en uno de sus accesos de locura, lo hirió con un cortapapeles.

Recientemente, Alma Rubens había sido llevada ante los tribunales por haber agredido a otra mujer durante una violenta discusión, y poco después fue denunciada a los tribunales por los vecinos de la casa en que vive, acusada de organizar en su domicilio verdaderas bacanales.

Alma Rubens se ha separado recientemente de su tercer marido, el artista cinematográfico Ricardo Cortez.

La primera mujer maquinista de tren española

El día 12 de este mes hizo su primer viaje de prácticas, como maquinista de tren, la señorita madrileña Pilar Careaga.

Es la primera mujer ingeniero industrial que cursa esta carrera en España.

La señorita Careaga es hija de los condes de Cadagua.

He aquí lo que dicen de ella varios periodistas que salieron a su encuentro, para interrogarla, a la llegada del rápido de Gijón, que fué el tren donde hizo su viaje de prácticas.

Apenas se detiene el tren, periodistas y fotógrafos se acercan a esta muchacha para recoger sus impresiones como viajera en una locomotora.

El maquinista y el fogonero que componen el equipo de la máquina, el jefe de maquinistas hacen los más carulosos elogios de esta fragil muchacha, que resiste tan bien las molestias de un viaje en una locomotora. Los periodistas la asedian con sus preguntas. El público se agrupa en torno a la máquina, y alguien propone pedir autorización a la señorita para seguir el interrogatorio en su casa.

Obtenida ésta, los periodistas se encaminaban, no obstante lo intempestivo de la hora, a la calle de Núñez de Balboa, núm. 74.

La señorita Careaga, sin quitarse las ropas de conductora de trenes, contesta al froteo de preguntas segura, dueña de la situación, sin turbarse.

Lo que más subyuga en ella es su empeño en acusar su feminidad.

—El objeto del viaje— nos ha dicho la señorita Careaga—ha sido estudiar las obras de electrificación del puerto de Pajares. He hecho el viaje con dos compañeros de la Escuela de Ingenieros Industriales, donde soy alumna del sexto año, y con el jefe de máquinas de la estación del Norte. Salimos de Madrid el lunes, y nos detuvimos en Ujo para visitar la subcentral. Todo el trayecto de Pajares los hice en la máquina eléctrica, y, después de recorrer detenidamente las instalaciones de electrificación, seguimos el viaje en el tren corriente hasta Gijón, de donde salimos esta mañana para regresar a Madrid.

En el colegio desde muy niña—nos dice—se inició mi preferencia por el estudio de las matemáticas; a la hora de decidirse por tener una carrera no vacilé; primero, mi decisión de tenerla; segundo, que ella fuera la de Ingeniero industrial.

—¿Es usted madrileña?

—Sí, señor. Mi familia es oriunda de las Vascongadas, pero yo nací aquí. En el Colegio de Esclavas del Sagrado Corazón hice mis primeros estudios. Cursé como libre las asignaturas del bachillerato que entonces se exigían para el ingreso en Industriales, asignaturas que aprobé en el Instituto del Cardenal Cisneros; luego me hice perito aparejador, y actualmente estudio el sexto y último año de carrera en la Escuela de Ingenieros Industriales.

Como es natural—añade—, mi vida está ahora dedicada a mis estudios oficiales; pero ello no quiere decir que me prive de mis aficiones literarias y estudie también música. En cuanto termine mi carrera haré un viaje por Alemania, y América para decidir la especialidad a que he de dedicarme. Desde luego, pienso ejercer mi profesión.

—Pero ¿y mañana la creación de un hogar?—nos hemos atrevido a preguntar.

Hasta ahora no he pensado en ello. Puede usted creerme que no tengo novio; pero esto no quiere decir que no aspire a casarme, y, una vez casada, el matrimonio puede ser tan absorbente, tan múltiples las ocupaciones a que dé lugar la atención debida al esposo y el cuidado de los hijos, que lo haga incompatible con toda otra ocupación.

Para mí el matrimonio habrá de constituir también otra carrera que exige máximos desvelos y toda la atención, y creo que no es posible simultanear dos carreras. Si me caso no ha de ser, desde luego, antes de los veinticuatro o veinticinco años.

Para esta mujer trabajadora, el que un hombre sea trabajador ya supone que ha de reunir buenas condiciones. Por eso aseguro que el hombre que haga nacer en su corazón una pasión ha de ser, antes que todo, trabajador.

—Y de su convivencia con la juventud masculina actual, ¿qué juicio tiene usted formado?

—Los que estudian, que son con los que yo más convivo, me parece que tienen un porvenir ante sí, y la nación en ellos una esperanza de mejores días. Los otros, los del «plan bestial» y la «caraba» creo que alguna vez rectificarán de conducta; y sino, peor para ellos.

—¿Que tal su vida en la Escuela?

—Nada, la de un alumno más. Clases por la mañana, laboratorio por la tarde, y un respeto por parte de profesores y alumnos que no resulte engorroso para ellos ni violento para mí.

—¿Hay más alumnas?

—No.

—Desde que estudia usted, ¿se ha producido en la Escuela algún movimiento de protesta?

—Sí; el primer año, mis compañeros acordaron no entrar en clase, y yo estuve con ellos.

—Y cuando viaja usted en las máquinas, ¿el personal no va cohibido?

—Pero ¿por qué? Sobre todo que a la hora de empezar el viaje ya no nos preocupamos más que en lo que a cada cual le está encomendado.

—Fuera de sus ocupaciones escolares, ¿qué vida hace usted?

—Salgo con mi mamá y mi hermanita. Voy al cine, al teatro hago música.

—¿Sabe usted guisar?

—¡Hombre! Un plato de montañita, acaso no; pero lo necesario para no apartarme si alguna vez tengo que hacer la comida desde luego.

—¿Sabe usted coser?

—Sí, señor. No se empeñe en hacerme una mujer incompatible con la mujer.

Después nos dice que no ama los ejercicios violentos, y que de los deportes sólo practica el tenis.

—Y usted que detesta las actitudes violentas, que tiene una sensibilidad tan delicada, ¿cómo compagina esto con la tarea de conducir máquinas, una cosa tan pesada, tan complicada?

—No lo crea usted. La máquina es complicada en sí, pero dominarla es fácil, y no me negará que las actuales tienen, aun dentro de su pesadez, una gracia de línea, una proporción que hasta las hace bellas.

—Pero ¿y la incomodidad de viajar en ellas?

—No es incómodo. Las locomotoras actuales son tan seguras de movimiento, que se nota mucho menos que en los coches. En las antiguas, no. Hay unas que les llaman grillos porque materialmente van a saltos, y en éstas sí es desagradable viajar.

Por otra parte, en el vagón lleva usted limitado el horizonte. En la máquina, no. Todo el paisaje se ofrece a su contemplación. Ahora, en este viaje que acabamos de hacer, he gozado espectáculos de una intensa emoción. Cuando llegamos a Ujo se levantaba la niebla sobre el valle cubierto de nieve. A todo lo largo de Pajares se había desencadenado una tormenta realmente imponente, y el Panorama era de un interés extraordinario.

—Este no es el primer viaje que realiza, ¿verdad?

—No. Ya he hecho varios viajes. Todos los alumnos de sexto año, en el que se cursa la asignatura de Ferrocarriles, realizamos estos viajes de prácticas. Cuando empezó el curso el profesor me indicó si pedía

también para mi autorización para hacer estas prácticas y yo le dije que sí. En este viaje, como le he dicho han ido conmigo otros dos compañeros, Joaquín Raviralta y Manuel de la Vega. Claro está que el tren lleva su equipo completo de maquinista y fogonero y además en este viaje, como le digo a usted, ha venido con nosotros el jefe de máquinas de la Compañía, que es el que nos enseña prácticamente.

—Viajando usted ¿ha habido algún accidente?

—Sin importancia. Precisamente en este viaje, en Tabladabanau se rompió un tubo de la refrigeración, y como la avería es irreparable en ruta, pudimos llegar a Otero, por ser cuesta abajo, y allí pedimos otra máquina a La Lora.

—Resiste usted bien en la máquina el paso de los túneles?

—Sí, ahora ya, con el nuevo sistema de respiración que hay instalado, se pasan muy bien. El túnel de la Perruca y el de la Borda, que son en esta línea los de más difícil trazado, se pasan sin experimentar la más pequeña molestia.

—Así termina nuestra entrevista con esta señorita de gesto enérgico, de apetencia de trabajo, de palabra exacta e infatigable. Tanto, que se ha sometido a la tortura de una entrevista en la que interrogan a la vez cuatro periodistas, después de sufrirla de un viaje en locomotora.

V. G. DE M.

Homenaje a la memoria de Concepción Arenal

Se celebró, en la Escuela de Artes y Oficios, un acto en honor de la eximia escritora gallega.

Habló el señor Ruiz Fernández de los afectos de la ilustre penalista a las clases humildes.

Don Alvaro Romaguera estudió la figura de Concepción Arenal como socióloga.

Don José Racamonde estudió a Concepción Arenal como socióloga, penalista y escritora.

En los tiempos presentes, en que tan necesitados estamos de una amplísima legislación social, su figura crece y se agiganta a nuestra vista por momentos.

Don Julio Suárez dedicó un sentido recuerdo a las mujeres gloriosas del siglo XIX: Carolina Colorado, Rosalía de Castro y Gertrudis de Avellaneda, y luego estudia a Concepción Arenal en sus relaciones con los problemas del capital y el trabajo.

El señor Sánchez Miranda apreció a Concepción Arenal un feminismo bien entendido y mejor aplicado, que puede servir de base a la acción social de la mujer.

El concejal don Antonio Masada, que presidió el acto, hizo el resumen de los discursos.

Ayuntamiento de Madrid

Croniquilla

LA ARMONIA DE LOS COLORES

Los ojos que pueden ver concluido un plan de color antes de que se realice, son realmente privilegiados. Pocas personas poseen este don y a éstas les es naturalmente ahorrado el tener que atormentarse luego por los errores cometidos en la elección de alfombras o cortinas.

Hay, sin embargo, unas cuantas indicaciones generales que pueden servir para guiar en el plan de color de la nueva casa.

Poned siempre los tonos más oscuros cerca del piso, y los más claros hacia el cielo-raso. Por colores claros no queremos significar «pálidos», sino los tonos más claros del color que se usa en la habitación.

Supongamos que vuestro comedor es marrón: alfombra marrón, muebles marrones, paredes amarillas y un friso marrón anaranjado. En lugar de poner cortinas marrones o verdes, como se ve en muchas casas, probad un color anaranjado rojizo, de terciopelo, para las colgaduras, y usad el mismo material en los almohadones o sillas tapizadas. Este hermoso y cálido color puede emplearse en seda japonesa para la pantalla. Es un color que favorece mucho, con luz artificial, mucho más que los tonos rojos o verdes.

Caminos de hilo, del mismo color, usados sobre la mesa lustrada, producirán un lindo efecto. O si no de hilo, blancos, bordados con anaranjado. Esto es solo una sugestión; pero la mezcla de amarillo dorado y violeta o lila, en un comedor verde, o de gris y rosa, en un comedor azul, puede considerarse igualmente hermosa.

Si tenéis una alfombra, o dibujos, para una habitación, y estáis indecisas sobre el tono que usaréis con ella elegid el color que más convenga a vuestra personalidad. No tiene necesariamente que ser del fondo. Tened, sí, en cuenta, el aspecto de la habitación. Supongamos que la alfombra tiene un fondo gris topo o ciervo, con dibujos en que entra el azul, rojo o rosado. En un cuarto soleado quedarán mejor las cortinas azules, de un tono que no se desvanezca; mientras que en uno más sombrío es preferible que sean rojas o rosadas.

Supongamos que la alfombra es roja, con dibujos verdes, amarillos y azules. Entonces elijase el color que más agrade de los tres, recordando

siempre que si la habitación es sombría conviene usar tonos más cálidos y brillantes.

Hay que tener también en cuenta si se usan materiales con dibujos o lisos, en la decoración, sobre todo si la casa es pequeña.

Si la alfombra es a dibujos, úsese material liso para las cortinas y fundas de los muebles, introduciendo uno u otro de los tonos de la alfombra en los galones o flecos. Las cortinas de cretona, lo mismo que los muebles de este material, quedan mejor con alfombras lisas y papel liso en las paredes.

Elijase la porcelana por su valor decorativo. Algunas de las flores o frutas convencionales en la losa rústica, son muy originales y hermosas; pero a no ser que se trate de una casa estilo campesino, con vigas, techos bajos, etc., este tipo de loza no sienta. Hay que comprar porcelana fina.

Esta tiene un brillo más hermoso que la barata, los colores están bien combinados y los dibujos son exquisitos.

Casi todos estos juegos de porcelana tienen piezas de repuesto para substituir las que se rompen. Es una idea económica que el juego de té y de mesa sean iguales, porque hay muchas piezas que pueden utilizarse en uno y otro servicio.

Las bellas copias modernas de las porcelana antiguas son muy valiosas.

Las carpetitas, de hilo de color, y los caminos de mesa han sido declaradas como substitutos valiosos del mantel en estos tiempos en que el lavado es caro. Un excelente cambio son las carpetitas de corcho, que se hacen especialmente para ese uso, y pueden conseguirse en distintos colores. Son decoradas a mano, con diferentes dibujos, y lustradas por un procedimiento especial que la hace inalterables al calor. Las manchas se sacan con un trapo húmedo y las carpetitas se lustran con lustre de muebles.

Recordar que las cortinas de hilo o lienzo, en el color adecuado, son siempre económicas y bonitas.—X.

De Cocina

MENU DE LA SEMANA

Apio a la crema.—Salmonetes al Jerez.—Solomillo de cerdo mechado.—Pastelillos de arroz.

Apio a la crema

Se munda el apio, se corta en pequeños pedazos, que se lavan y se ponen a escurrir en un colador. Entretanto se dispone un buen trozo de manteca en una cacerola. Se echa en ella el apio cortado, se

espolvorea con un poco de fécula y se moja con agua caliente. Condimentado esto con sal, y un poco de nuez moscada (si es del gusto de quien haya de comer el plato) se reduce a fuego lento durante un cuarto de hora. Se hace entonces una trabazón con yemas de huevo desleídas en crema y se mezcla todo.

Debe servirse este plato rodeado de cortezas de pan.

Salmonetes al jerez

Después de bien limpias y cortadas las cabezas, procederemos a sacar de cada salmonete dos filetes por completo limpios de escamas y espinas.

Secos con un paño blanco, los espolvorearemos con sal, rociándolos, además con unas gotas de limón.

En la fuente en que hayamos de servirlos, untada primero con aceite bueno, colocaremos los filetes con la piel hacia arriba.

Aparte, en un tazón mezclaremos pan rallado con ajo y perejil muy picados y una pizca de pimienta cubriendo con esto los filetes y echando en la fuente el Jerez.

Todo rociado ligeramente con aceite de buena calidad, lo pondremos al horno, que debe estar fuerte, siendo suficiente tenerlos en él quince o veinte minutos.

Solomillo de cerdo mechado

Previamente se rellena el solomillo, practicándole varias incisiones, en las que se pone una tirita de tocino con un clavito.

En la cacerola se formará un lecho con unas cuantas lonjas de tocino, la zanahoria y la cebolla partidas en rodajas, un par de clavos, dos ajos picados, perejil, tomillo y laurel.

Sobre todo ello poner el solomillo, adicionando dos cucharadas de caldo y cubriéndolo con papeles engrasados.

Puesto a la lumbre entre dos fuegos suaves, se deja que se dore.

Pastelillos de arroz

Limpíese y lávese bien, cerca de un cuarto de kilo de arroz, poniéndose al fuego con un poco de leche; condimentese con una corteza de limón friamente triturado y con dos onzas de manteca fresca y un poco de azúcar. Luego se amalgaman con el arroz cuatro o cinco yemas de huevo, apartando las claras. Divídase el arroz en pequeños montones del tamaño de un huevo de pichón y háganse con ellos pequeños rollos que se regarán con pan raspado, se bañarán en huevo batido y se envolverán de nuevo en otra capa de pan. Se frien hasta que adquieran un hermoso color amarillo, y se disponen en una fuente espolvoreadas con azúcar molida y colocados unos sobre otros en filas de a cuatro.—ZITA.

La publicidad femenina de LA VOZ DE LA MUJER interesa extraordinariamente por ser la más eficaz y conveniente y el periódico que la mujer lee con más preferencia y atención.

Conocimientos útiles

Para que no lloren los ojos al picar cebolla

Cuando se vaya a picar cebolla, se pone en la punta del cuchillo un trocito de pan o de patata cruda, lo cual evita que no lloren los ojos.

Modo de conseguir que las patatas se asen pronto

Sumergiendo las patatas que se hayan de asar en agua caliente durante un cuarto de hora, se asan más pronto y quedan muy harinosas.

Renovación del cutis por absorción

Si su cutis está desfigurado por manchas palidez, barrillos, pecas, etc., de nada sirve que use usted pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán, y con el uso de materias nocivas sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos, y para ello basta comprar cera pura mercolizada que se extiende por el rostro todas las noches lo mismo que si fuera cold cream, quitándola por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está usted arreglándose la cara, ano ser por el resultado, que es realmente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis lozano y hermoso.

Para sonrosar el rostro

Unas mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado, que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis, que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expendan artículos de toilette puede obtenerse rubinol en polvo.

Limpieza del calzado de color

Para limpiar muy bien el calzado de color se hecha en una botella una cuarta parte de leche y media onza de almonico. Se agita bien y se aplica al calzado con una esponja. Se deja secar en un sitio donde corra el aire y se le saca lustre frotándolo con un paño.

Las manchas de café en los vestidos

Las manchas de leche y de café en los tejidos pueden quitarse mojándolas con glicerina, que no alte-

ra los colores más delicados. Luego se lavan con agua clara.

Abono para las flores

Se obtiene un excelente abono para las flores mezclando cinco partes de salitre, diez de sal de cocina, cinco de sal de Glauber, una de magnesia y dos de fosfato de sosa. Para dar este abono a las plantas se disuelve una cucharadita de la mezcla en un litro de agua caliente y se riegan a diario con ese líquido.

Para limpiar los objetos de vidrio

Para limpiar los objetos de vidrio es muy práctico bañarlos con amoníaco y frotarlos luego con un trozo de papel periódico.

CURIOSIDADES

LA CAZA DEL COCODRILO

Los cazadores de Borneo pagan al Gobierno un tanto por cada cocodrilo que cae en sus redes; mas, a pesar de ello, puede decirse que no hay indígena que no busque las emociones de esta peligrosa caza.

La operación es bastante sencilla. El cocodrilo, por regla general, al nadar en los grandes ríos, sólo deja al descubierto una parte de la cabeza. Los indígenas, desde la orilla, arrojan al agua grandes anzuelos, al extremo de los cuales colocan un buen trozo de carne de mono, a la que los cocodrilos son muy aficionados, o de otros animales. El cocodrilo acude a devorar este succulento manjar y, como un vulgar pececillo, se clava el arpón y queda prisionero de los cazadores. Estos entonces arrastran al animal hasta la orilla y lo rematan.

Pero tal procedimiento, que es el más rápido y seguro, goza de muy escaso predicamento, precisamente por las pocas emociones que ofrece.

Para hacer más atrayente este deporte, algunos aficionados al peligro han introducido o esta otra variante: En lugar de efectuar la caza desde las orillas del río, suben de noche a unas embarcaciones ligerísimas de muy problemática estabilidad. Todos los elementos necesarios para la caza son: una canoa, una lámpara, un arpón y una noche lóbrega.

Los tripulantes de la canoa avanzan contra la corriente, mientras uno de ellos sostiene en una mano la lámpara y en la otra el arpón. El cocodrilo, atraído por la luz, sube a la superficie del agua. Y todo lo demás consiste en manejar con destreza el arpón de modo que quede clavado en alguna parte vulnerable del animal. Mas si el tiro falla, lo más seguro es que, sobre todo si el animal queda herido, la caza adquiera un sabor de emoción excesivo.

Algo por este estilo bebió de ocurrir últimamente, en una de las primeras cacerías de este año, porque en el estómago de uno de los cocodrilos cazados se han encontrado un antebrazo, un muslo y otros órganos de un cuerpo humano completamente triturado y casi digerido.

UN MONUMENTO PARA LA REINA DOÑA MARIA CRISTINA

San Sebastián.—La suscripción abierta recientemente para erigir un monumento a la Reina Doña Cristina, asciende ya a 224 000 pesetas.

UNA ESCUELA DE NIÑERAS

Barcelona.—Organizada por la entidad Acción Femenina, acaba de fundarse la primera Escuela Nacional de Niñeras Diplomadas. Algo que viene siendo urgente desde el tiempo de nuestras abuelas, ya que es inconcebible que lo más sagrado de todos los hogares—los niños, los hijos—fuese entregado a las manos más zafias y a la inteligencia más ruda, que así solían ser la inteligencia a las manos de las niñeras desde lo más remotos días. Como remedio a esto, algunas familias aristocráticas enviaban al Extranjero a buscar niñeras profesionales, sin tener para nada en cuenta las diferencias de lenguaje, costumbres y, aun a veces, religión, que sólo pueden dar resultados híbridos, sin contar con los honorarios crecidísimos que es natural exijan las «nurses» obligadas a expatriarse.

La Escuela Profesional de Niñeras creada por Acción Femenina de Barcelona ofrecerá sus enseñanzas en dos cursos, constando el primero de los siguientes conocimientos: religión y moral, normas de urbanidad, ejercicios físicos, higiene, nociones de Anatomía y Fisiología, cuidados al recién nacido, alimentación, vestidos, lavando y planchando, limpieza y arreglo de la habitación, trabajos manuales, corte y confección de la ropita infantil hasta los tres años música y

Suscribase a LA VOZ DE LA MUJER, que es un periódico culto y defensor de los intereses de la misma.

SI ES USTED FEMINISTA LEA LA VOZ DE LA MUJER

dicción, francés, cuentos y juegos infantiles.

Segundo curso: religión y moral, gimnasia, higiene, antropología y psicología, cuidados al recién nacido, alimentación, patología de infancia, cuidados a los enfermitos, vestidos, lavando y planchando, trabajos manuales, confección de objetos diversos, cultivos de plantas y flores, relación de los animales domésticos con el niño, etcétera.

A la cabeza del selecto profesorado de la Escuela de Niñeras figura la eminente pedagoga italiana doctora María Montessori.

Felicitemos a Acción Femenina por su bella iniciativa, y deseamos a la Escuela de Niñeras una larga vida para que pueda rendir el deseado fruto.

LA MUJER Y EL DEPORTE

En Barcelona funciona con éxito inesperado y creciente el Club Femenino de Sports. La secretaria del mismo, señorita Enriqueta Sécui Bastida, dió el otro día en el Instituto de Cultura para la Mujer una interesante conferencia de propaganda de su obra. Dijo, entre otras cosas:

«La mujer tiene que ser fuerte. Si es casada, para cumplir con su primer deber, que es el de la maternidad, y si es soltera, para saber mantenerse en el lugar de respeto a que una vida digna le da derecho. La mujer soltera que trabaja y

hace deportes no caerá en ridícula pasión por el gato o el canario, ni constituirá la pesadilla de los confesores.

Debe notarse que siempre enlazamos trabajo y deporte. He dicho muchas veces, y lo repito, que ambos factores son contrapeso el uno del otro. El doctor Marañón, a quien admiro profundamente, nos da una fórmula de vida armónica. Dice este ilustre sabio: «La vida debe componerse de fe, cundidad y placer...» Palabras que equivalen a trabajo y deporte. Pero como pocas dirigimos nuestra vida de conformidad con este lema, casi todas vivimos inarmónicamente. El trabajo es el estimulante de la inteligencia. Muchas veces la ruina, que ha obligado a determinados individuos a trabajar, cosa que no habría hecho nunca les ha salvado de otra ruina mucho más sensible que la de los bienes materiales: la anulación de la inteligencia.

El deporte bien orientado, no el que se practica por la vanidad de conquistar títulos de campeonato, o por hacer de él un *modus vivendi*, hace un bien al cuerpo y al alma. Al cuerpo, porque procurando que todos los órganos actúen oportunamente, no permite el desarrollo de adiposidades que sólo sirven de estorbo a la belleza. Anímicamente el deporte suprime asimismo complicaciones que a nada bueno conducen. El jugador de tenis, por ejemplo, no se acerca lo más posible al gozo y al juego del niño?

El remedio a muchos de nuestros males está en hacernos fuertes, procurando que nuestra mentalidad se robustezca paralelamente a nuestra

salud y fortaleza física. Así, el deporte y el trabajo nos han de templar para vencer en la lucha contra la incultura en todas sus manifestaciones.»

ASOCIACION UNIVERSITARIA FEMENINA

El día 20 inauguró su nuevo local, en el número 53 de la Carrera de San Jerónimo, la Asociación Universitaria Femenina, con asistencia de numerosos invitados, entre los que se hallaban el conde de Torre Vélez, don Daniel López, Sres. Van Baumberghen, Cherif, Salido, señoritas Pérez Herrero, Palma, García del Real, doctora austriaca Grete Mecenseffy y otras muchas.

Hicieron los honores a los concurrentes la presidenta, Clara Campoamor, y señoritas de la Junta directiva, Loreto Tapia, María Barbán, Matilde Huici, Carmen Aldaco, Encarnación Sánchez Herrero, Conrada Calvo, Concha Peña, Felisa Rodríguez, Josefina Soriano y Mercedes Tarancón.

La Asociación tiene como principales finalidades proteger a la madre abandonada, a la menor desamparada o en peligro, a toda mujer que necesite defensa ante cualquier problema o conflicto en que necesite orientación médica, jurídica o social, para lo cual ha establecido consultorios gratuitos de información.

La junta fué felicitada por tan interesante organización.

Agasajo a la señorita Victoriana Durán

En el hotel Nacional se celebró el almuerzo organizado para agasajar a la señorita Victoriana Durán, secretaria de la Escuela del Hogar, por haber ganado, en brillantes ejercicios de oposición, la cátedra de Indumentaria artística del Real Conservatorio de Música y Declamación.

LAS MATRONAS

Por una Comisión de la Junta directiva de la Unión de Matronas de Madrid, ha sido presentada al Ayuntamiento de esta corte una instancia con relación de colegiadas, ofreciéndose para prestar el servicio de partos en la Beneficencia municipal en concepto de internistas y gratuitas, mientras se incluye el crédito necesario en los presupuestos municipales, con el fin de facilitar el cumplimiento de la real orden de 11 de Diciembre último, que señala el plazo de tres meses para implantar este servicio.

EL VIAJE DE LA REINA DE RUMANIA A MADRID

Parece que S. M. la Reina María de Rumania vendrá a Madrid en el próximo mes de marzo para asistir a la boda de S. A. la infanta doña Isabel Alfonsa.

La Reina María de Rumania

BUCAREST 9.—En los círculos oficiales no se desmiente la noticia de que la Reina María de Rumania hará en el próximo mes de abril una visita en España a la infanta Beatriz; pero se califica de prematura.

Propagar en favor de la Mujer, es obra de Dios y premiado por El. Con esto, se hace un bien a la Humanidad.

Un manto para la Patrona

Almería.—Se ha recibido de Barcelona el manto destinado a nuestra Patrona la Virgen del Mar, tejido en seda de capullos de la campaña pasada. Lo costeó el Ayuntamiento, y ha sido elaborado por personal de la Comisaría de la Seda, de Murcia. El manto, que es una obra de arte, se entregará en breve a las autoridades eclesiásticas. Asistirán al acto las personalidades.

Folleto de LA VOZ DE LA MUJER (73)

Felipe IV y Sor María de Agreda

por

JOAQUIN SANCHEZ DE TOCA

(Estudio Crítico)

rán ni tan grandes, ni tan seguros como los que se le originan si entrega a perpetua discordia la designación de quién deba ocupar el más alto puesto. Por eso allí donde ha habido elementos para constituir una monarquía hereditaria, ésta ha sido la forma que se impuso de suyo con preferencia a cualquiera otra. Y la nación que sintió por las condiciones naturales de su carácter y de su existencia, y por las tragedias de la historia, mayor necesidad de prevenir con la institución monárquica los trances de la anarquía, que es entre todos los azotes sociales el que por manera más terrible e irremediable produce la disolución de las naciones, llevaron sus precauciones en la institución real a los límites extremos, cuidando expresamente de no excluir ni a la mujer, ni al incapacitado, ni al póstumo: que el admitir o rechazar el principio de la ley sálica o cualquiera otra previsión legal que limite, para la designación del soberano, la acción directa de la naturaleza en la sucesión hereditaria, es una de las mejores pruebas del grado con que una nación siente la necesidad de la institución monárquica.

La escuela de la soberanía popular impugna los poderes hereditarios, porque supone que no se pueden establecer sino sobre el absurdo de que por ser enajenable la soberanía, una generación deje para siempre ligados a las que le sucedan. «Si por determinadas circunstancias sociales, dicen, puede convenir y hasta ser necesario instituir como soberano a un individuo determinado, sería absurdo pretender que, cuando desaparecen aquellas circunstancias sociales, la nueva sociedad, formada por otras generaciones se vea por el acto de los antepasados privada de sus derechos de soberanía.»

En efecto, si, como suponen, fuera la soberanía un tributo esencial de la multitud, el argumento no tendría réplica, porque lo que la voluntad del pueblo hizo en vista de determinadas circunstancias, la propia voluntad del pueblo lo puede deshacer libremente con igual derecho cuando desaparecen aquellas circunstancias. Pero las mismas consecuencias absurdas y subversivas que trae aparejadas el desarrollo lógico de tal premisa constituyen la prueba más elocuente de su falsedad. Si las sociedades pusieran en práctica semejante teoría, se verían en la imposibilidad de asentar sobre una base estable la duración y unidad de sus gobiernos legítimos; no habría manera de fijar una regla para la transmisión de la potestad suprema, porque no siendo las generaciones solidarias entre sí y pudiendo siempre que lo tuvieran por conveniente crear el derecho público que más le acomodara, las naciones perderían su naturaleza de organismo seculares que se perpetúan al través de las generaciones con la identidad de un mismo ser y de un mismo espíritu nacional; y un pueblo que en cada momento de su vida recibiera de obligaciones por lo pasado y de derechos para lo venidero, aparecería como una generación suelta re-

ducida por el acaso a pasar unos pocos años sobre un territorio determinado.

No sería una nación, sino una horda salvaje, dentro de la cual no cabría transmitir por herencia, sino la vida animal, la lengua y el suelo que hubiera de habitar en apartamiento del mundo esta raza de espurios.

Precisamente porque la soberanía descansa sobre otra base que el libre consentimiento del pueblo, es por lo que puede instituirse legítimamente su transmisión con leyes que obliguen a varias generaciones. Por esto también la monarquía hereditaria, naturalmente engendrada por los elementos constitutivos de una sociedad, es la institución que mejor afianza su orden social y la forma legítima con que en ella se reviste la soberanía. Sólo que no se han de confundir las esencias que esta institución produce en el derecho público de las naciones. Las leyes de la sucesión en la monarquía, único fragmento de los principios fundamentales de la constitución monárquica que convenga siempre formular en texto escrito, se reducen a precisar de una manera constante cuál es, por entre todas las eventualidades de los tiempos, el hecho positivo por el cual en la nación se determina la persona a quien de derecho corresponde el poder supremo.

Su declaración no tiene más alcance que éste. Sería infundado suponer que con estas leyes, que no son más que llamamientos para tomar el cetro y la corona, se determinan también los límites del poder real, y que por ellas la multitud y la soberanía quedan como encerradas en fórmulas inquebrantables, y eternas, a las que deben, necesariamente ajustarse en lo sucesivo, las organizaciones de los poderes públicos las instituciones de gobierno.

rá)

No le sirven las virtudes de su madre

Personajes: La suegra, setenta y nueve años. El yerno, cincuenta. Un criado que no habla.

(Comedor en casa burguesa bien acomodada. Las dos de la tarde. La mesa está servida. El criado, en pie junto al apartador, espera, para servir los platos de sopa, a que los señores se hayan sentado. La señora se levanta de la silla baja, junto al balcón, donde, apesar de sus casi ochenta años, estaba haciendo una primorosa labor de frivolidad, y ocupa su puesto en la cabecera de la mesa. El señor se obstina en permanecer en pie, junto a las vidrieras, esperando a alguien que no llega.)

La suegra. — (Con impaciente amabilidad.)

Carlos, hijo, que se enfria la sopa. El yerno, sin pronunciar palabra, se sienta a la mesa.

El criado sirve a la señora, sirve al señor y se retira, llevándose la soper.

El yerno. — (Con evidente mal humor.) ¿Y la niña?

La suegra. — (Con suavidad.) No come en casa.

El yerno. — ¿Y hoy tampoco?

La suegra. — Hoy tampoco.

El yerno. — ¿Puede saberse por qué motivo?

La suegra. — Está de exámenes y va a estudiar con una compañera.

El yerno. — A estudiar y a comer.

La suegra. — Y a comer. No saben si las llamarán por la mañana o por la tarde. La compañera vive a dos pasos de la escuela. Es natural que se quede allí, en vez de hacer dos veces el camino... Si hoy no les llega el turno, la otra se vendrá a estudiar con ella, y se quedará aquí a pasar la noche.

El yerno. — (Con mal humor.) ¡Menos mal!

La suegra. — Menos mal, ¿qué?

El yerno. — Que no le ha parecido a usted bien consentirla que se vaya a dormir fuera de casa.

La suegra. — No, ha sido necesario.

El yerno. — Lo cual quiere decir que si lo fuera...

La suegra. — Se lo consentiría...

El yerno. — ¿Qué duda cabe?

La suegra. — ¡Muy bonitas costumbres!

La suegra. — Las de siempre.

El yerno. — ¿Las de siempre?

La suegra. — (Sonriendo.) Desde que en el mundo se estudian carreras, los estudiantes tienen el hábito perverso de «empollar» las asignaturas a fin de curso, y de animarse a la odiosa tarea compartiendo con un compañero mártir. Si no recuerdo mal, viniendo a casa a estudiar con mi hijo, conociste a mi hija y, a pesar de lo terriblemente que te preocupaba el Derecho Internacional, tuviste la serenidad suficiente para enamorarte de ella. Más de una vez y más de una docena de veces te quedaste en época de exámenes a dormir bajo nuestro techo...

El yerno. — ¡Es distinto!

La suegra. — Es igual.

El yerno. — Yo era hombre.

La suegra. — Y tu hija es mujer.

El yerno. — Precisamente.

La suegra. — Hijo, olvídate de que eres abogado y no defiendas una mala causa. Tu hija es un estudiante.

El yerno. — Bien a mi pesar. ¿Qué sentido común tiene el que una chiquilla quiera ser arquitecta?

La suegra. — El sentido común puede que le tengan las casas cuando los arquitectos que las planean sean mujeres... La Arquitectura es esencialmente femenina.

El yerno. — ¡Entierro! La carrera única de la mujer es el matrimonio.

La suegra. — Carlitos, hijo, ¡no seas antiguo! Verdad es que ya has cumplido los cincuenta...

El yerno. — (Con mal humor.) ¡Si a eso vamos, usted...

La suegra. — (Sonriendo.) No te interrumpas por educación. Pasados los setenta, los años que se cumplen, en vez de abochornar, enorgullecen... Los primeros que cumpla, serán ochenta... Por eso soy más moderna que tú.

El yerno. — (Sonriendo.) Es posible...

La suegra. — Es seguro. Tú estás entrando en la vejez, y yo ya estoy de vuelta de ella. Tú vas a ser un viejo; yo ya soy una «anciana». Bajo la otra vertiente y veo el otro valle...

Al fin de mi horizonte está el ancho mar... que es el morir... o el navegar... No creas que chocho... Tú aún tienes prejuicios y te empeñas en enredar la vida con inútiles complicaciones. «Hombre... mujer... está bien... está mal...» se debe... Y no se debe. Quisieras que tu hija fuese una muñeca fabricada a la moda de tu tiempo, y que obedeciese en palabras y movimientos a los resortes acostumbrados... No puedo, hijo no puede ser.

El yerno. — (Con apasionamiento.)

¿Una muñeca? No. Quisiera que fuese una mujer perfecta, como lo fue su madre... Y usted, más que nadie, debiera comprender mi deseo; que la educó usted, que hizo de ella el modelo de esposas que aún estoy buscando.

La suegra. — (Con melancolía.) ¿Yo la educé, dices?

El yerno. — Por eso no comprendo la educación que da usted a mi hija...

La suegra. — (Con tristeza.) ¿Yo la educé...!

El yerno. — (Con emoción.) Porque fué usted capaz de realizar el prodigio de su perfección, no he querido que nadie más que usted se ocupe de la hija que al morir me dejó como tesoro...

La suegra. — Y ahora te pesa haberla puesto en mis manos...

El yerno. — No me pesa... pero no comprendo. Lucía... ¡mi Lucía, era el silencio, más bien la inteligencia silenciosa... Su hija es el huracán.

La suegra. — Inteligente... que también lo es mucho.

El yerno. — No sé de qué le sirve su inteligencia, si todo lo arrolla...

La suegra. — Quiere triunfar de todo, y está en su derecho.

El yerno. — Lucía era la resignación sonriente. Su hija es la protesta.

La suegra. — Sonriente, también.

El yerno. — Si, de todo se burla...

La suegra. — (Sonriendo.) Hasta de sí misma.

El yerno. — Tiene diez y ocho años. Podía ir empezando a tomar algo en serio.

La suegra. — Quieres decir, a dejarse entristecer por algo... No me parece que está dispuesta a dejarse abrumar por penas inútiles. Y por mi parte, le alabo el gusto.

El yerno. — ¡No sufre imposición ninguna!

La suegra. — No te he conocido ningún capricho necio.

El yerno. — Tiene una libertad de opinión insostenible!

La suegra. — Siempre que se le dé la razón verdadera, cede inmediatamente.

El yerno. — ¡Pero no hay quien la mande!

La suegra. — Tiene la costumbre de hacer lo que debe...

El yerno. — ¡Usted la defiende con toda su chochera de abuela!

La suegra. — (Apasionadamente.)

¡Yo la comprendo con toda mi alma de mujer! Quieres que yo la eduque.

El yerno. — ¡Ella me educa a mí! Tú hombre egoísta, echas de menos en la afirmación rebelde y gloriosa de su juventud la sumisión de la que fué tu esclava?

El yerno. — Ella venga con el triunfo indudable de su voluntad la esclavitud de su madre!

La suegra. — Ahora irá usted a decir que yo he sido un tirano...

La suegra. — Has sido un marido bastante tolerable... Lo cual no quita para que tu mujer haya sido una sierva...

El yerno. — (Ofendido.) Desgraciada, ¿verdad?

La suegra. — Por lo menos, no enloquecedoramente feliz.

El yerno. — (Agresivo.) ¿Usted cree...?

La suegra. — (Con melancolía.) Una mujer perfecta... Tú lo has dicho...

Una esposa modelo... ¡Es algo formidable!

El yerno. — Usted también lo fué, y no me parece que haya usted podido tenerse por desgraciada...

La suegra. — Yo... fué muy distinto... (Como quien hace examen de conciencia.) En mi tiempo... yo era una mujercita ignorante... Me casé muy niña... No he vivido nunca... No he tenido nunca responsabilidad... Si... he sido muy feliz...; mi marido era mi providencia...; ¡sabía tantas cosas que yo ignoraba! Él hacía la vida... Yo, sencillamente, me dejaba vivir... Nunca supe lo que era preocupación... Él traía el dinero...; él sabía de dónde...; él hacía la ley... Yo tenía caprichos...; ¡llovía para conseguir; él reía para conceder... ¿Quién pensaba en pensar? ¡Era feliz, era feliz!... Lucía, mi Lucía, tu Lucía... era otra cosa... Era otro tiempo... ¡Tiempo bien triste para la mujer! Ella estudiaba... ella pensaba... ella sabía... ¿Qué habrás sabido tú que haya ignorado ella? Fué tu compañera, y no fué tu igual... Pensó contigo, luchó contigo, trabajó contigo, se afanó contigo...; ¡tú solo triunfaste! ¡Cuántas noches la he visto, rendido tú, repasando tus notas, poniendo en orden tus papeles, rectificando tus errores, preparando el discurso en que habías de brillar...! ¿Quién ha repartido en el gasto medido el dinero ganado? ¿Quién ha hecho las cuentas mientras la ganancia fué escasa, privándose de todo para que nada te faltase? ¿Quién se ha preocupado, día tras día, de todo el tremendo y tedioso detalle del vivir, para dejarte a ti el espíritu libre? ¿Quién se ha retirado, a la hora del triunfo, para dejarte a ti toda la vanagloria? ¿Quién ha hecho el silencio en torno tuyo para que no se oyera más que tu voz? Ella fué la mujer que despertó del sueño secular y sintió su derecho como un pecado, la que, consciente de su inteligencia, se la quiso hacer perdonar como un crimen. Sobre ella pesó la tradición de viejas ignorancias e incompetencias, y cuando se sintió segura de su fuerza, la puso a tus pies... No fué una mujer; fué lo que a fines del siglo XIX y a principios del XX se llamaba «una feminista». Y en vez de gritar osadamente: «Quiero vivir», suspiró neciamente: «Quiero ayudar al hombre». Silenciosa...; discreta... ¡Ya lo creo! Tuvo hasta la suprema discreción de morirse al cumplir los cuarenta años, para dejarte libre a ti calvo y con panza, de ir encudado en los hielos de tu viudez... a comprar amores jóvenes sin ofender sus canas. Su hija no es así... Su hija sabe como ella, piensa como ella... acaso no tanto como ella; pero quiere vivir por sí y para sí.

No le sirven las virtudes de su madre. Sus virtudes propias han de ser decisión, justicia, lealtad, sobre todo consigo misma. Se acabaron los tiempos de «la dulce mitad». Quiere vivir, y vivirá plena consciente; responsablemente, por derecho, no por misericordia... Ella es un ser humano y completo, para bien, para mal, para lo que Dios quiera y la suerte disponga, pero dando la cara al Destino. Déjala que

grite. Necesita que la oigan, para que no la aplasten.

El yerno. — Pero con esa violencia de personalismo, con esa afirmación de egoísmo trascendental, ¿qué hombre va a poder ser feliz a su lado?

La suegra. — Eso por el momento, la trae perfectamente sin cuidado. No te escandalices. ¿Cuántos siglos lleva la Humanidad sobre la tierra? Has leído en alguna Historia o en alguna literatura que ningún hombre, mientras cultivaba su entendimiento, afinaba su voluntad, perfeccionaba su personalidad, preparándose para la vida, se haya preguntado jamás: ¿Qué mujer va a poder vivir feliz conmigo? ¿No te parece que ha llegado la hora de que las mujeres dejen de hacerse preguntas tontas?

G. MARTINEZ SIERRA.

(De A B C)

Una conferencia

Margarita Nelken la tercera conferencia de su curso sobre «Proyección de la pintura española en el extranjero», titulado «El arroyo místico: El Greco», y en ella estudió la significación en nuestra escuela y en la pintura en general del maestro cretense.

Comenzó situando al Greco en los marcos sucesivos que le correspondieron: Venecia, Roma y, por fin, ese Toledo de fines del siglo XVI, cuya exaltación había de sentir mejor que nadie, por lo mismo que venía de fuera y formaba tan rotundo contraste con sus ambientes exteriores.

Después de describir, con ejemplos sacados de los escritores del tiempo, y principalmente de Navagero y Pedro de Valencia, la España de Felipe II, entregada a las especulaciones de los «genoveses» y los banqueros flamencos y germanos, a las luchas intestinas con moros y judíos, y al desmesurado orgullo de sus conquistas, examinó Margarita Nelken las circunstancias que diferenciaban el sentimiento religioso hispano, no más fanático que el de otros pueblos, pero sí más desprendido de lo exterior, y «estallando» en un misticismo que no era sino la válvula de escape de las fuerzas contenidas.

Mas el Greco, que no había podido adaptarse al ambiente italiano, hubo de luchar aquí también con la incompreensión del público, y sería injusto creer que fué solo Felipe II quien rechazó sus «genialidades».

Analizando minuciosamente la técnica del Greco y algunas de sus obras principales, Margarita Nelken demostró que varias de éstas habían sufrido variaciones impuestas por quienes las encargaron, y que la fama que el pintor gozó en vida obedeció a circunstancias extrañas a su arte.

Por último, la conferenciante explicó la ruta seguida por el oficio del Greco, desde las enseñanzas de los monjes del monte Athos hasta el impresionismo, y cómo Velázquez, «aprovechando» esta exaltación y encauzándola con la técnica más perfecta de toda la pintura, hizo del espíritu romántico por excelencia la obra más clásica y equilibrada.

La interesante y documentada disertación de Margarita Nelken fué muy aplaudida.

LOS AMIGOS DEL NIÑO

El Jurado calificador de este certamen ha examinado todos los trabajos y dado el siguiente fallo:

Primeros premios: Niño A. Barásano, de la Escuela Gratuita de San José; Félix Díaz, de trece años; trabajo colectivo de la Escuela Craduada núm 13, que dirige doña Encarnación Taguena, profesora doña Manuela Vela; trabajo colectivo de la Escuela Príncipe de Asturias, directora doña Eloisa López; niño Alonso Ballesteros, de la Escuela Craduada que dirige D. Pedro Pareja; niña Victoria Martín, doce años, y niños Francisco y Antonio Zapata, Ricardo Yáñez, Juan López y José Antonio Muñoz, de la Escuela núm. 40, profesor don Julián Martínez Perdido, y trabajo colectivo de la Escuela núm 49, profesor D. Ramón Amor, que firman los niños Agustín Fernández, Nicolás Gutiérrez, Antonio Herrero, Tiburcio González, Braulio Doctor, Valentín Chena, Alejandro Moya, Angel, Fernández, Francisco Huerta y José Alcaraz.

Segundos premios: Trabajos de la niña Dolores Juste, de trece años; Justo García, de catorce; Antolin Sanz, de ocho años, y niñas María y Josefa Beltrán.

Los premios consisten en un diploma, libros en proporción a la importancia del premio y una excursión, a la que serán invitados todos los niños premiados y los que han sido objeto de mención honorífica que pertenecen a las escuelas de doña Luisa García y doña Enriqueta de Lucas.

Suscribase a LA VOZ DE LA MUJER, que es un periódico culto y defensor de los intereses de la misma.

LA MATA HARI NO ERA ESPÍA

Berlin. — El comandante Gemp, jefe del servicio de espionaje alemán durante la guerra, afirma que Mata Hari, la bella bailarina fusilada en París durante la gran guerra, no era espía de Alemania.

En un artículo de una revista, el comandante Gemp hace historia del caso de Mata Hari. Dice que después de una escrupulosa investigación en los archivos del servicio de espionaje alemán ha adquirido el convencimiento de que la bailarina no estuvo jamás empleada en ningún servicio por el Gobierno alemán.

Al ser ejecutada Mata Hari, las autoridades francesas declararon que poseían pruebas irrefutables de su culpa.

Solicitamos corresponsales en todas las capitales y pueblos de España. LA VOZ DE LA MUJER da unas condiciones excepcionales a los corresponsales administrativos.

Diríjanse a nuestras Oficinas:

EL VOTO A LA MUJER

Atenas 19. — Venizelos recibió a una Comisión de organizaciones feministas, que, solicitaron el voto para la mujer.

Venizelos declaró que, en todo caso, le será concedida esa prerrogativa a la mujer en lo referente a las cuestiones municipales; pero jamás se le otorgará el voto parlamentario.

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

Las Subsistencias

AÑO V

Sábado 23 de febrero de 1929.

Número 154

A las insistentes preguntas de varias suscriptoras que desean saber el origen y finalidad de LAS SUBSISTENCIAS contestamos:

Nació este periódico el día 1.º de diciembre de 1924. Su origen tuvo por finalidad, como la tiene hoy, como la seguirá teniendo, el hacer propaganda en favor del abaratamiento de las subsistencias y del estado sanitario de las mismas, a la vez de todo aquello que se relaciona con la vida del hogar, como la vivienda higiénica y barata, extendiendo su esfera a la política económica que la mujer puede hacer desde los Municipios y lo que pudiera desarrollar, más tarde desde el Parlamento, en condiciones de libre elección por el Pueblo.

Además de esto, a otra finalidad elevada debió su origen: el deseo de ilustrar a la mujer del campo en todas aquellas industrias rurales que fijen con un porvenir seguro al lado de los suyos, evitando de aquel modo su emigración a las grandes poblaciones y al extranjero donde casi siempre son explotadas, por su fatal de preparación.

El *feminismo rural*, es tan necesario o más, a nuestro juicio, que el que se persigue y desarrolla en las ciudades, pues precisamente por no tener la mujer del campo medio de vida decorosos y suficientes, tiene que concurrir a los grandes centros de población complicando la vida de la mujer de la ciudad con el aumento de la demanda de trabajo.

Se publicaron LAS SUBSISTENCIAS algún tiempo separadas; pero el excesivo trabajo que nos producía, fué la causa de fusionarlas con LA VOZ DE LA MUJER.

Quedan complacidas nuestras suscriptoras y satisfagan su curiosidad en la lectura de estas líneas, otras que sientan el mismo deseo, para los que continuarán en esta sección estos renglones impresos.

El éxodo rural

Los estadistas, economistas y sociólogos de Francia advierten con dolor, y algunos con cierta sorpresa, que el éxodo rural se intensifica más cada año en su país.

Como en el resto de los Estados de civilización occidental, en Francia el habitante del campo se desplaza hacia la ciudad. París y su cintura congregan alrededor de 4.500.000 habitantes, es decir, más del 10 por 100 de la población de la República. Marsella y Lyon, con más de 600.000 habitantes; Burdeos, con 300.000; Lila, con más de 200.000; Tolosa, El Havre, Strasburgo, Nantes, y hasta siete u ocho capitales más con 100.000 y más habitantes, reúnen otro 10 por 100.

El porcentaje de habitantes de los centros urbanos aumenta sin cesar.

Y el hecho de que la cifra de la población global de Francia se halle casi estacionada, hace que este fenómeno del crecimiento de la ciudad, a expensas de la campiña, revista en ese país caracteres alarmantes.

Caillaux afirmaba en uno de sus libros, «¿Adónde vamos?», que Francia gauda sus más ricas reservas morales y raciales en la población campesina. Tal es el parecer de las clases directoras francesas. Se explican y justifican los esfuerzos que realizan para detener la emigración de la gente del agro.

La acción contra el éxodo rural verificase de muy diversos modos. Uno de los más interesantes es el que se efectúa en el terreno pedagógico. Procurase que el artesano rural perfeccione sus conocimientos y los extienda a todos los oficios que guardan relación con la agricultura. Procurase dotar al obrero agrícola de habilidad manual para que conduzca el material que ha de emplear en su trabajo, para arreglar los pequeños desperfectos que sufra; se le enseña a reparar las construcciones de la granja, el manejo de los aparatos eléctricos y mecánicos de uso más frecuente en la campiña. En suma, se le pone en condiciones de que se baste a sí mismo. Esta enseñanza—que llamamos *bricolage*—se da en las escuelas primarias y secundarias y mediante cursos ambulantes que organiza la Dirección General de enseñanzas técnicas.

Al propio tiempo que esta enseñanza—*bricolage*—, se suministra la de los pequeños oficios que completan el de agricultor; ahora bien, se pone gran cuidado de que no les dedique demasiado tiempo, al objeto de que no desatienda el cuidado de su explotación agrícola.

Pero la labor más interesante en el respecto es la que tiene a que los artesanos rurales se coloquen en actitud de responder a las necesidades nuevas de la campiña. El artesano rural debe abandonar los viejos procedimientos de trabajo y plegarse a las modernas necesidades, que imponen el abaratamiento de los precios, mediante una «standardización» y una racionalización metódica

y perseverantemente perseguidas. Para llegar a este resultado es menester el empleo de utillaje moderno y un aprendizaje practicado en la escuela o en los talleres. Con objeto de estimular este aprendizaje se establecen bolsas especiales, primas, lotes de utillaje que se regalan a los aprendices más aventajados, etc., etc. La Dirección General de Instrucción Técnica es la encargada de desarrollar esta política de estímulo para la referida clase de trabajos.

Como se trata de una acción que hace poco tiempo que se efectúa, todavía no se pueden apreciar sus resultados prácticos.

No hay, por lo tanto, hoy por hoy, una experiencia en que apoyarse.

Sin embargo, estos procedimientos de retención del campesino en su medio habitual de trabajo merecen ser acogidos desde luego. Las energías y el dinero que se inviertan en aplicarlos no se pierden, aun en el caso de que no se consiguiera contener el éxodo a la ciudad. Cuanto se haga por acrecer el caudal de cultura del agricultor y su capacidad y su habilidad profesional, es conveniente para él y para el país.

Por ello creemos que los métodos de divulgación de enseñanza técnicas agrícolas y relacionadas con la agricultura que practican en Francia, deban ser recogidas en España, amoldándolas previamente a las características de nuestro medio.

Así se reducirá el contingente emigratorio del campo a la ciudad a sus justos límites y, aun en el supuesto de que no lo disminuyera, se acrecentaría la aptitud del campesino para luchar por la vida en la urbe, con ventaja para él y para todos.

(De «El Debate»)

Contra la cebolla española

Washington.—Delegamos de los cultivadores de cebollas de todos los Estados Unidos han celebrado una conferencia con la comisión de Aduanas de la Cámara de Representantes. En ella han pedido que los derechos de importación sobre las cebollas no sean menores de 2 1/2 por 100 por libra.

Los nuevos cultivadores sobre todo, se quejan de la competencia que les hace la cebolla extranjera, especialmente la española.

La Naranja Brasileña

Río de Janeiro 19.—El Gobierno estudia el problema de la naranja.

Ha sido contratado un técnico para el Instituto Agronómico de Campinas.

También han sido iniciados los trabajos para la instalación de los grandes almacenes seleccionadores en Sorocaba.

Varias firmas inglesas han comprado dos millones de naranjas al Municipio de Vavaigessu en la cantidad de 4.000 contos de reis.

La cosecha en el citado Municipio ha sido calculada en 112 millones de contos.

La producción mundial de vino

París.—Según los datos recibidos en la Oficina de estadísticas, en la última campaña la producción global de los 33 productores de vino se elevó a 167 millones de hectolitros. En esta cifra Francia figura con 51 millones de hectolitros; Italia, con 46; Portugal, con 9,3; Rumania, con 6,3; Argentina, con 4,1; Hungría, con 3,75; Yugoslavia, con 2,9; Grecia, con 2,2; Rusia, con 2,1, y Alemania, con 1,6 (Radio.)

La carne congelada

Ha sido autorizada la Compañía Nacional de Abastecimientos para que, en un plazo de cuatro meses, pueda consumir 1.035 toneladas de carne congelada.

Claro es que ese «pueda consumir» debe leerse «pueda hacerlos consumir», porque en realidad somos nosotros los españoles, los madrileños principalmente, los que hemos de comernos esa carne, todos esos kilos de carne que nos mandan de la Argentina.

—¡Mozol! ¡A mí un helado de ternera!

¿Desea el señor un sorbete de solomillo?

Después del empacho de tango argentino que padecemos; habremos de sufrir—y éste será peor—otro empacho de carne que, la verdad, nos Spaventa...

Exportación de café a España

Río Janeiro.—Brasil exportó a España durante los nueve primeros meses del año 1928, 100.000 sacos de café, lo que representa la quinta parte del consumo español.

Solicitamos corresponsales en todas las capitales y pueblos de España. LA VOZ DE LA MUJER da unas condiciones excepcionales a los corresponsales administrativos.

Diríjanse a nuestras Oficinas:

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

Bibliotecas públicas

HORARIO DE OTOÑO, INVIERNO Y PRIMAVERA DE 1928-1929

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de ocho a doce.

Real Academia de la Historia (León, 21), de cuatro a ocho.

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20), de nueve y media a cinco y media; los domingos, de diez a una.

Biblioteca de Filosofía y Letras de Madrid (Toledo, 45), de ocho y media a dos y media; los domingos, de once a una.

Archivo de Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 20), de ocho a dos. Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de nueve a dos.

Real Conservatorio de Música Declamación (Felipe V, 1), de diez a dos.

Real Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa, 1), de doce a seis.

Museo de Ciencias Naturales (paseo del Hipódromo), de ocho a dos.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 58), de ocho a doce y tres a cinco.

PARA VISITAR EL MUSEO DEL PRADO

Se ha dispuesto que, a partir del día 1 de diciembre próximo, rijan las siguientes reglas para visitar el Museo Nacional del Prado:

Permanecerá abierto todos los días, excepto el 1 de enero, Viernes Santo, 25 de julio, 15 de agosto, 1 de noviembre y 25 de diciembre.

Los jueves y domingos la entrada será gratuita.

Los lunes costará dos pesetas y no serán valederos los pases gratuitos ni los de copistas.

Los demás días costará una peseta.

Las horas en que estará abierto el Museo serán: los domingos y días festivos, en todo tiempo, de diez a dos; del 2 al 15 de enero, de diez a dos; del 16 de enero al 15 de abril, de diez a cuatro; del 16 de abril al 15 de junio, de diez a cinco; del 16 de junio al 15 de septiembre, de diez a dos; del 16 de septiembre al 30 de noviembre, de diez a cuatro; el mes de diciembre, de diez a dos.

En todo tiempo, los lunes se podrá visitar de diez y media a dos.

Sólo se permitirá copiar los martes, miércoles, jueves y sábados.

Los árboles son la alegría del labrador, y el consuelo del campo, ámalos, respeta y venera pues que dulcifican el clima y reanjan las lluvias a las comarcas,

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocado y el Baño: perfuma y hermo- sea las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el ro- stro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas; rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios.

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.e Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Ma- drid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza.

Publicaciones de LA VOZ DE LA MUJER

Por

CELSIA REGIS

Obras publicadas

LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERT (agotada).

ISABEL LA CATOLICA, (2.^a edición), en 8.^o y 224 páginas..... 2,50 ptas.

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia).... 0,75 «

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA (El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Vellellano), en 4.^o con ico papel cuché, 68 fotografías y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid..... 10 «

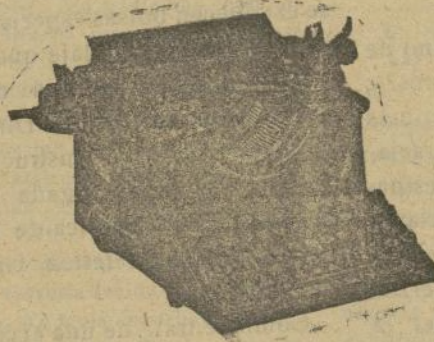
IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA). Novela social, en 8.^o, 224 páginas..... 2,50 «

De varias marcas

MAQUINAS PARA ES CRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO).— BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRACION



Novísimos Métodos del doctor Stent.



La debilidad nerviosa, neurast debilidad sexual, insomnio, dis- pepsia, estreñimiento, reuma- gota ciática, neuralgias, cata- rros y la parálisis se curan con los

APARATOS ELEKTRA

Son los únicos métodos que poderosamente secundan los esfuerzos propios del organismo y proporcionan sa- lud, vigor y belleza

Pidan folletos explicativos al Delegado del Sr. STENT, en España, Otto Streitberger: Calle Berlin, 19 (San Gervasio). — BARCELONA y en nuestra Administración.

Granja-Escuela Agrícola Femenina

SECCIONES QUE ABARCA AVICULTURA (gallinas, palo- mas, gansos y patos). CUNI- CULTURA (conejos para car- ne, de lujo y para la industria peletera), APICULTURA, SE RICICULTURA, FLORICUL- TURA, HORTICULTURA Y DERIBADOS DE LA LECHE

Se halla instalada en Carabanchel Bajo, a espaldas del Hospital Militar. Sus enseñanzas comprenden: clases prácticas sobre Gallinocultura (ma- nejo de incubadoras, clasificación y selección de razas ponedoras, galli- neros especiales con nidos regis- trados, conservación de los huevos y aprovechamiento de la pluma); Cunicultura (crianza del conejo por el sistema celular, clasificación y se- lección de razas, aprovechamiento de sus pieles en la industria pelete- ra), Columbofilia (crianza de palo- ma en sus diversas variedades de raza, aprovechamiento de la pluma y de la palomina); Horticultura (cul- tivo y conservación industrial de los productos del Huerto).

Estas tres secciones se hallan en su vigor y las restantes se están insta- lando.

VENTA DE PRODUCTOS

Se hallan ya a la venta conejos re- productores y para carne, huevos pa- ra incubar y comer; parejas de palo- mos para reproductores, para comer, para tiro de pichón y verduras y her- talizas.

Los aficionados a estas industrias derivadas pueden visitar la Granja todos los días, de tres a seis de la tarde, viaje cómodo que puede ha- cerse tomando en la plaza Mayor los tranvías que van a los Carabanchelos o Leganés, y que cuesta 30 céntimos hasta el Paseo de Muñoz de Grandes (Carretera del Hospital) y aquí se toma otro tranvía, que cuesta cinco céntimos hasta la misma puerta del hospital detrás del cual está la Gran- ja a pocos metros del mismo.

Pueden pedirse detalles por carta dirigiendo toda la correspondencia al Apartado de Correos 613—Madrid, a nombre de la Directora Celsia Re- gis, o por teléfono, llamando al nú- mero 54-1-83.

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 céntimos

ESCALONA, TAPICERO: forrado de habitaciones, colgaduras, especia- lidad en muebles ingleses. Caños, 5.—Madrid.

Especialidad en aceites, legumbres, exquisito chocolate gallego, jabón y artículos de limpieza. Fijese en la excelente calidad de los géneros que vende esta casa a precios económicos. Servicio a domicilio JESUS RUA Santiago 26, Tle. 19-0-36 Se regalan cupones Nacional y Madrid

Profesora de Instrucción primaria, se ofrece para colegio o lecciones particulares. Razón Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Señorita de compañía, para seño- ra, que desee viajar por el extranje- ro, se precisa, que sepa inglés y francés. Buen sueldo, intachable conducta y referencias. Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613.

Señora o señorita, sabiendo tradu- cir bien el inglés, se necesita. Cuatro horas trabajo de oficina. Modestas pretensiones.

Por escrito al Apartado 613 o en persona a esta Redacción: Plaza de Oriente 2, de 10 a 12 de la mañana los días no festivos.

Señora o señorita, que sepa dibujo y fotografía, se precisa para redacto- ra artística de un periódico. Pretensiones modestas. Por escrito al Apartado 613 o en persona en nuestra Redacción: Plaza de Orien- te, 2. (De 10 a 12 de la mañana).

Señora o señorita para ayudante de correctora de imprenta, se precisa. En esta Redacción: de 10 a 12, o por escrito al Apartado 613.

Magnífico y lujoso aparador y trin- chero, mesa de comedor, cama de matrimonio, lavabo y otros muebles de ocasión, se venden seminuevos, muy baratos.

Razón en nuestra Administración.

OBRAS DE LUCIA CA- LLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y cró- nicas).....	2'00
Educación de la mujer (Con- ferencia).....	1'00
La Madrecita (Cuento infan- til premiado).....	0'40
Retablo Espiritual (Colec- ción de crónicas).....	2'00
Influencia de la Mujer (conferencia).....	1
Educación, moralizan, delei- tan, emocionan.	

Se venden en las librerías de Za- mora, Plaza Mayor, 11; en la de Su- cesores de Hernando, Arenal, 11.— Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RIN- CON MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara. Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utili- simo para todas las mujeres cons- cientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Se- gundo Callizo de Sta. Mónica, 1—2.^o Valencia.

O en nuestra Administración: Pla- za de Oriente, 2.

Sombrerera, se ofrece a domicilio. Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Véndese 57,000 pies de terreno en Cuarenta Fanegas (Camino Chamar- tín,) a 1'15 pie. Idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mis- mas condiciones razón en nuestra Ad- ministración Plaza de Oriente 2, en- tresuelo derecha.

Srta. Maestra Bachiller ofrécese, lecciones cultura general, Bachillera- to y acompañar. Razón: Salasas, 6—Farmacia.

Peletera, buen trabajo, en su casa. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)